

Este análisis de *Hamlet* es estimulante y provocativo; sin embargo, no deja de dar la impresión de ser insuficiente e, incluso, antojadizo. Pocos estudiantes de esta obra de teatro estarán de acuerdo en resolver las dificultades que la obra presente —o que les sugiere— con la explicación de que, justamente las escenas, diálogos y soliloquios que han dado motivo a especulaciones, son interpolaciones o son referencias a cuestiones que estaban en el mundo de la época más bien que en el mundo de Hamlet o que Shakespeare, contrariando su práctica usual, estaba en ellos expresando su propio pensamiento sobre problemas que en ese momento le preocupaban.

Al discutir *Antonio y Cleopatra* Mr. Harrison alaba su grandiosidad, su suntuosidad, su sutileza en caracterización, la complejidad de la construcción dramática, su poesía subyugante, música arrebatadora y riqueza de las sugerencias simbólicas, lo que demuestra que Mr. Harrison no está en absoluto carente de sensibilidad estética. Hay, además, muchos pasajes en su libro en que Mr. Harrison alaba el genio poético y dramático de Shakespeare. Sin embargo, la impresión final que su obra deja es la de que este distinguido y justamente famoso investigador enfatizó demasiado el trasfondo histórico minimizando las sutilezas tanto del lenguaje como del contenido de las tragedias de Shakespeare. Como una contención ante los desbordes de adoración romántica de Shakespeare su libro es, sin duda, de gran utilidad.

JUAN VARGAS DUARTE

HONOR MATTHEWS: CHARACTER AND SYMBOL IN SHAKESPEARE'S PLAYS. A Study of Certain Christian and Pre-Christian Elements in their Structure and Imagery. (Cambridge University Press, 1962).

El estudio de Miss Matthews sobre personajes y simbolismo en las obras de Shakespeare, es uno de los trabajos más interesantes que se han escrito últimamente sobre el famoso y copiosamente estudiado dramaturgo inglés. Como el subtítulo lo indica, los juicios que emite la autora sobre los personajes y el simbolismo en las obras de Shakespeare, están basados en un estudio de la influencia de ciertos elementos cristianos y pre-cristianos en la estructura y conjunto de imágenes que se encuentran en el teatro shakespeariano.

Miss Matthews propone una tesis: la de que hay un "patrón" ("pattern") discernible en la complejidad del mundo creado por Shakespeare, que este patrón está formado por los conceptos de pecado, juicio y redención y que este patrón formaba parte de la cultura viva de Shakespeare y sus contemporáneos; que Shakespeare, entonces, trasunta y resume en sus obras, ideas y valores —fundamentalmente religiosos— que se habían encarnado en el espíritu del pueblo inglés.

Que Shakespeare no fue un poeta que *inventara* cuentos divorciados de la experiencia y mitos de su tiempo y su pueblo, es un hecho unánimemente aceptado: hay consenso en que él concretizó dramática-poética-

mente la cosmogonía medieval-renacentista. De hecho, tanto la concepción psicológica como la político-social que se percibe en sus obras es la de su tiempo. Pero Miss Matthews estima que lo central en Shakespeare es la problemática religiosa. Es la suya una posición perturbadora y debatible. Y sumamente seria: apela casi exclusivamente a fuentes primarias (consultó prácticamente todas las obras pre-shakespeareanas existentes) demostrando un conocimiento completo de su tema y aplicando un riguroso método científico.

Los arquetipos religiosos más evidentes para Miss Matthews, según se encuentran en el teatro pre-shakespeareano y de Shakespeare mismo, son el "pecado luciferiano" y "la irreconciliabilidad entre la Justicia y la Misericordia Divinas".

El pecado luciferiano asume la forma de usurpación del trono y de transgresión de la jerarquía establecida ("breach of degree")¹. Miss Matthews muestra la relación que hay entre el tratamiento y persistencia de este motivo en el teatro pre-shakespeareano, especialmente en las "miracle Plays", y obras tales como "Enrique Sexto", "Ricardo Tercero", "Ricardo Segundo", "Enrique Cuarto", "Enrique Quinto", "Julio César" y "Macbeth" y personajes tales como Claudio en "Hamlet" y Edmundo en "El Rey Lear".

El conflicto (angustioso para el hombre) de la "irreconciliabilidad" entre la justicia y misericordia divinas surge, arguye Miss Matthews, como resultado de la admisión consciente de culpabilidad "una vez que se ha admitido la validez de un mandato absoluto".

Este conflicto es un tema que, con variaciones, se encuentra desde "La Comedia de los Errores" hasta "el Rey Lear". Mas, es parte fundamental de la tesis de Miss Matthews que en las últimas obras de Shakespeare no aparece un juicio que involucre una condenación final y que esta actitud de misericordia se encontraba "durmiendo" en el siglo XVI y que Shakespeare la revivió llegando a una síntesis, en un encuentro, un "matrimonio" de la justicia y la bondad, pero que, al llegar a este punto, aunque Shakespeare no abandona el concepto cristiano de la misericordia, lo presenta en otros términos, lo desarrolla y lo fusiona con otro: con el de la necesaria aceptación del recurrente ciclo vital ("life-cycle") del hombre como parte de la naturaleza. En las últimas obras de Shakespeare, o sea, en "Un Cuento de Invierno", "Pericles", "Cymbeline", "La Tempestad" e incluso en "El Rey Juan", "Noche de Reyes", "Antonio y Cleopatra" y "Romeo y Julieta" el tema central, afirma Miss Matthews, es la sumisión voluntaria del hombre a su condición humana sin mitigar por ello los hechos de la experiencia, puesto que en estas obras el mal es tan real como la bondad. Estos "romances" y tragedias son tan "moralistas" como un "morality Play", mas no sugieren una decisión irre-

¹Sobre este aspecto el estudio de miss Matthews es un utilísimo aporte a los ya realizados por E. M. W. Tillyard en *Shakespeare's History Plays* (1944) y Derek Traversi en *Approach to Shakespeare* (London, 1938; Santiago de Chile, 1954).

vocable ya sea de salvación o de condenación. "La vida continúa y su renovación perpetua es aceptada en tanto que la noción de la condenación perpetua es rehusada". (p. 190) Shakespeare realiza esta síntesis a través de la fusión de los simbolismos de la magia natural (o sea del mundo pagano) con los valores heredados del "ethos" cristiano, fusión que le da a las obras postreras del dramaturgo una potencia extraordinaria. De modo que aunque "a través de su creación dramática y poética", concluye Miss Matthews, "Shakespeare se encuentra preocupado de aquellos elementos de la experiencia humana que son centrales a la Cristiandad, y los valores que les atribuye son precisamente los valores cristianos, en sus últimas obras su pensamiento no pudo ser confinado por un sistema teológico ni su imaginación poética por un simbolismo teológico".

Para los efectos del método seguido por Miss Matthews, es interesante destacar que no cae en el fácil peligro de analizar los personajes como si tuvieran una existencia real y que está siempre pendiente de las asociaciones y connotaciones de la poesía shakespeariana de modo que no pierde de vista que las obras de Shakespeare son dramas poéticos y que, como tales, no se les puede aplicar un método ético-histórico en forma exclusiva. La autora aplica un método ético-histórico y al mismo tiempo ve las obras como dramas poéticos.

Es indudable que los temas que sugiere Miss Matthews son fascinantes. Por cierto toda tentativa de comprender a Shakespeare en su totalidad es fascinante. ¿Quién no se ha sentido cautivado por las teorías de Wilson Knight, por ejemplo? Y, por otra parte, ¿quién no ha podido menos de sentirse insatisfecho ante las tentativas de sintetizar a un genio que no logra ser abarcado y contenido dentro de los límites de una interpretación que, inevitablemente, partirá desde un punto de vista condicionado por el temperamento, educación y "background" del crítico-espectador, punto de vista que llevará en sí mismo su limitación? Pero cuando la tentativa es hecha honestamente tiene su recompensa en sí misma y el estudio de Miss Matthews es, indudablemente, meritorio y provechoso. Mas aún, es posible que esta obra sitúe a la autora a la altura de los grandes críticos shakespearianos como Bradley, Granville-Barker, Dover Wilson, Stoll, L. C. Knight, Catherine Spurgeon, Wilson Knight, Tillyard, etc., porque, otro mérito de este estudio es que no sólo la visión central de Shakespeare de Miss Matthews enriquecerá nuestro conocimiento —simpatizamos o no con esa visión— sino que prácticamente cada página trae sugerencias sobre detalles de las obras de Shakespeare que arrojan luz sobre la comprensión de esos detalles.

JUAN VARGAS DUARTE

ENRIQUE LAFOURCADE: INVENCION A DOS VOCES, Santiago de Chile, Zig-Zag, 1963, 250 páginas.

La búsqueda de nuevas técnicas que permitan expresar, poéticamente, la inseguridad notoria de la vida, reflejarla en la obra de arte literaria,